

ESTRATIGRAFÍA Y CRONOLOGÍA ARQUEOLÓGICA DE BEGASTRI

P. MARTÍNEZ CAVERO

De momento resulta difícil establecer la evolución cronológica de la vida de todo el yacimiento, desde sus orígenes hasta su desaparición. Los trabajos realizados hasta ahora se han centrado en determinados puntos de la ciudad caracterizados por sus construcciones tardías y, consecuentemente, con unas estratigrafías que documentan un momento avanzado de la ciudad. Del conjunto de cuadrículas excavadas, la K/43 y K/44 son las que han ofrecido una secuencia estratigráfica más amplia y coherente, donde se documenta un amplio período entre fines del siglo I a.C. o comienzos del I d.C., hasta los últimos siglos de la ciudad, con un vacío perceptible en un momento impreciso del siglo II. Ofrecemos a continuación, y a modo de ejemplo esquemático, su desarrollo.

Estrato superficial: El material no difiere del obtenido en otras cuadrículas. Es muy variado, destacan algunos fragmentos de Terra Sigillata de distintos tipos.

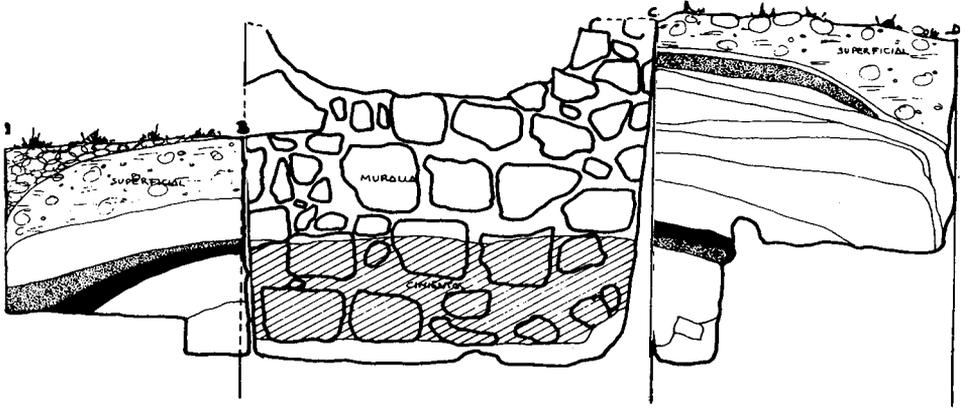
Estrato I: Se trata de una doble capa, la de arriba de cenizas muy finas, debajo de la cual hay otra de barro endurecido. El material encontrado más significativo se compone de T.S. Claras e Hispánicas.

Estrato II: Es un estrato bastante más amplio que el anterior. La tierra es muy compacta. Ha dado un material de cerámicas comunes y toscas y también cerámica pintada del tipo «ibérico» o de tradición «ibérica». Se puede datar en los siglos VI-VII d.C.

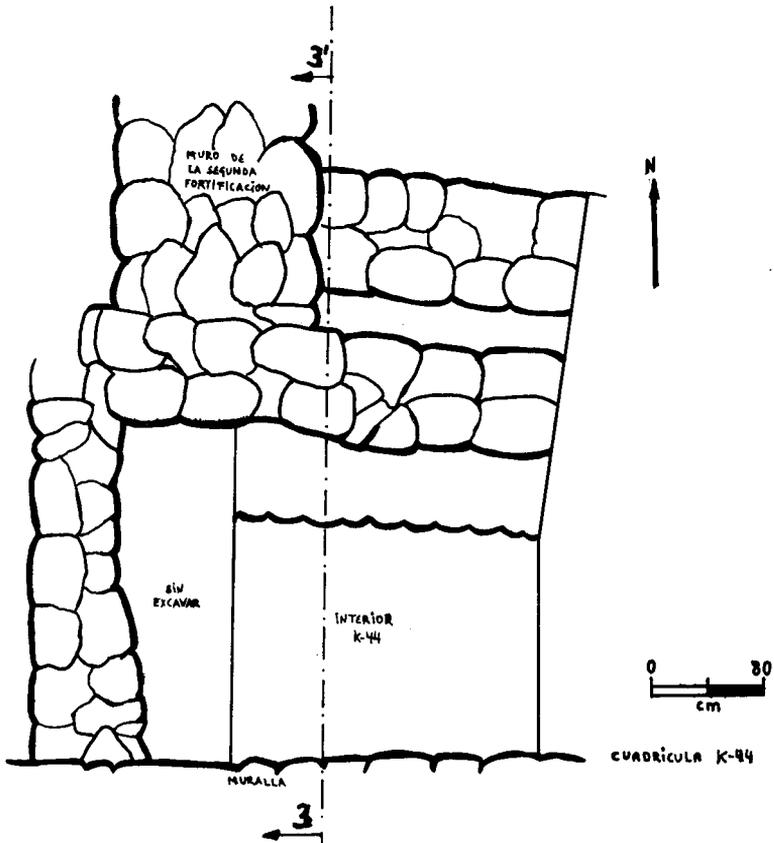
Estrato III: Está formado por restos de adobes, bolsas de tierra endurecida y cenizas. Presenta un abundante material, tanto cerámica como vidrios, con algunos fragmentos de Terra Sigillata Clara A y C, y sobre todo Clara D, junto con algunos fragmentos de cerámica común que imita las formas de las sigillatas claras.

Estrato IV: Se compone de una ligera capa de cenizas. Proporciona un material formado por Terra Sigillata Clara C y cerámicas pintadas de tradición ibérica. Los fragmentos de Clara C son muy abundantes y nos permiten fechar este estrato en el siglo III.

Estrato V: La tierra es de color beige claro muy compacta. Es un estrato muy amplio que se dividió en tres substratos (A, B y C) tomando como criterio las diferencias entre el material



ALZADO DE LA MURALLA Y PERFILES DE LA CUADRICULA K-44 AL TERMINO DE LA CAMPAÑA DE 1982.



CROQUIS APROXIMADO DE LA PLANTA DE LA CUADRICULA K-44 y SUS AMPLIACIONES. Situación de la línea de sección y perfil 3-3'.

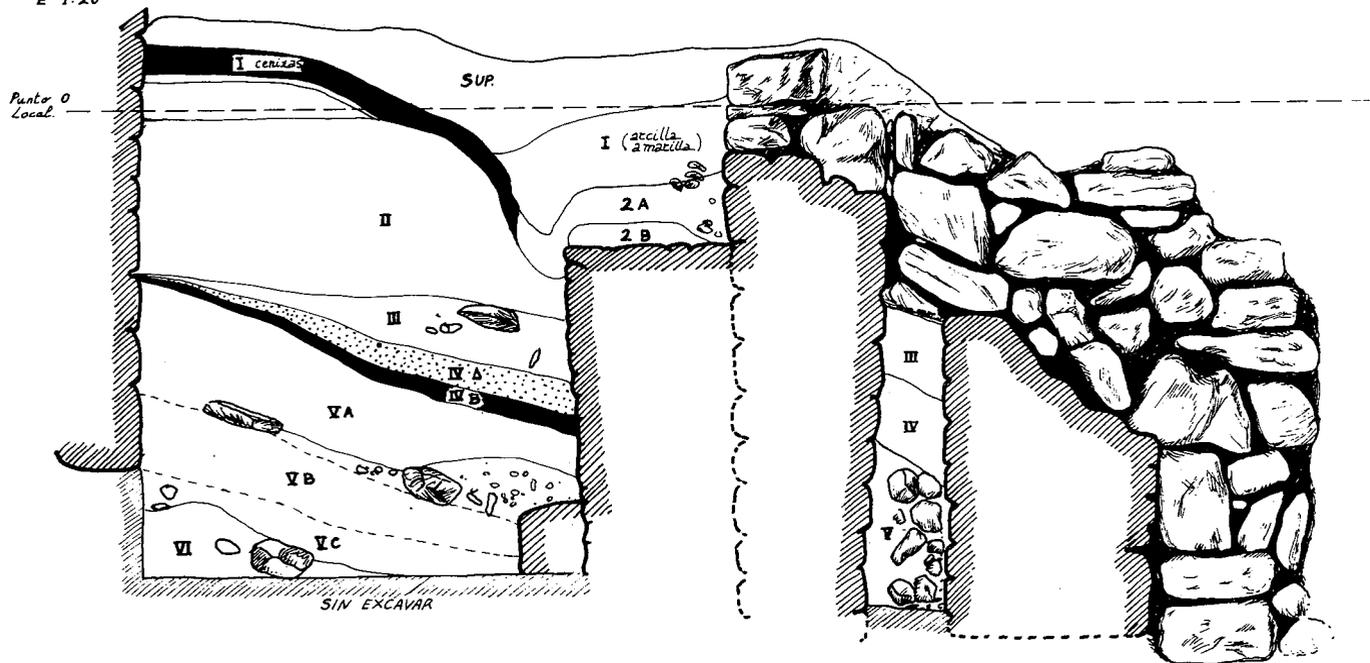
BEGASTRI

1 Octub. 1983

CUAD: ANEXO K-44

Perfil y Seccion 3-3'

E 1:20



PERFIL Y SECCION 3-3'

que se obtenía. Éste es de todo tipo cerámicas comunes, pintadas de tradición ibérica, Terra Sigillata y numerosos fragmentos de hueso. Es de destacar la importante proporción de T.S. itálica que aparece, que permite datar este estrato en el siglo I d.C., en época Tiberio-Claudia. El estrato Vc se encuentra incluso más profundo que la línea de muralla que rodea la plataforma superior del poblado.

Estrato VI: La tierra es compacta como en el anterior pero de color anaranjado rojizo. Aparecen cerámicas pintadas de tradición ibérica, cerámicas comunes y Terra Sigillata itálica.

En resumen se observa una correcta estratificación de los materiales arqueológicos y una subsistencia de las cerámicas del tipo ibérico a lo largo de la vida del poblado.

CONCLUSIONES

Los materiales arqueológicos hasta ahora encontrados permiten afirmar que el poblamiento humano en el Cerro de Begastrí, que parece remontarse al siglo IV a.C., es especialmente importante desde el siglo I de nuestra era. A partir de aquí las distintas fases de habitación del yacimiento están correctamente constatadas por la Arqueología.

En la cuadrícula K-44 el poblamiento humano se encuentra confirmado por la aparición de abundante T.S. itálica; corresponde a los estratos V y VI y su cronología es del siglo I d.C. También están documentados los siglos III e inicios del IV en el estrato IV de la cuadrícula. Vemos pues un salto en el siglo II que al menos en esta parte del yacimiento no aparece testimoniada por los restos arqueológicos.

A época tardorromana y visigoda corresponde la ampliación de la fortificación de la ciudad, que se manifiesta en la construcción del gran muro que recorre la ladera del cerro de Norte a Sur, y que monta sobre los muros anteriores, finalizando a sólo metro y medio de la muralla del poblado. Este muro Norte-Sur es datable en el siglo VI y es el exponente de un clima de falta de seguridad general que se da en esta época. La ciudad cobró importancia en este momento, sobre todo a partir de la destrucción de la ciudad bizantina de Cartagena. Es en este momento del siglo VII cuando Begastrí aparece en las fuentes como ciudad episcopal. Los últimos estratos del yacimiento son pues de época muy tardía siglos VII y VIII d.C., e indican el abandono de la ciudad por parte de sus habitantes.